

Audífonos de conducción ósea

Un audífono de conducción ósea envía el sonido al interior del oído por medio de vibraciones en el hueso.

Los niños usan audífonos de conducción ósea cuando su oído externo y/o medio no son capaces de enviar el sonido al oído interno.

Esto puede suceder por diferentes razones. Por ejemplo, algunos niños nacen sin oído externo o la apertura es muy pequeña, o los huesecillos del oído medio no se mueven bien y los sonidos no se transmiten al oído interno. En el caso de los niños con una pérdida auditiva significativa en un oído, a menudo llamada sordera unilateral, un audífono de conducción ósea capta los sonidos del lado con pérdida auditiva y los envía al otro oído.

Un audífono de conducción ósea se mantiene normalmente en la cabeza del niño con una banda elástica. Tiene que quedar pegado a la cabeza del niño para que el sonido pase a través de la piel y haga vibrar el hueso. A los niños mayores se les puede implantar el dispositivo quirúrgicamente en el hueso detrás del oído.

Los parámetros de los audífonos de conducción ósea se programan con una computadora. El audiólogo revisa los parámetros para asegurarse de que su hijo pueda oír los sonidos suaves y que los sonidos fuertes no lo sean tanto.

Para ello, el audiólogo entra en la computadora los niveles de audición de su hijo y con base en fórmulas se determinan los ajustes adecuados para su hijo.

A continuación, el audiólogo revisa cómo responde su hijo a los sonidos en la cabina de sonido mientras tiene puesto el audífono, similar a una prueba de audición.

El audiólogo también puede usar equipo de verificación para asegurarse de que la configuración del audífono es correcta y si es necesario hacer ajustes.

Para que su hijo oiga bien, es importante que la banda elástica se ajuste bien a la cabeza. El audífono debe permanecer en su lugar y no moverse cuando el niño se mueve. Al mismo tiempo, es importante asegurarse de que la banda no esté demasiado apretada. Si lo está, verá marcas o enrojecimiento en la piel.

Un kit de cuidado de audífonos tiene los elementos necesarios para asegurarse de que el dispositivo de su hijo funciona bien. Si no recibió un kit, pida a su audiólogo que le ayude a conseguir uno.

El probador de pilas le permite revisar la carga de la pila. Es útil tener unas a mano, ya que pueden perder la carga rápidamente.

Para cambiar la pila, abra el compartimento, retire la pila vieja e inserte la nueva teniendo cuidado de alinear los lados positivo y negativo.

El kit de secado ayuda a eliminar la humedad del interior del audífono. Se puede usar diariamente, es mejor hacerlo por la noche mientras el niño duerme. Siga las instrucciones del kit.

La varilla de prueba permite revisar cómo suena el audífono. Los audífonos pueden fallar y es importante saber cuando hay un problema.

El cepillo puede ayudarle a mantener el dispositivo limpio.

La pinza de seguridad puede utilizarse para sujetar el dispositivo a la ropa del niño para ayudar a evitar que se pierda.

Es importante hacer una revisión del sonido todos los días, hasta que su hijo tenga la edad suficiente para decirle cuando tiene problemas.

Primero, conecte la varilla de prueba al dispositivo como lo haría con la banda elástica.

Segundo, sujete la varilla entre el índice y el corazón. Use su pulgar para taparse el oído y coloque la varilla en su frente.

Tercero, hable en voz alta y fíjese en cómo suena. No debe sonar fuerte, sonará como un micrófono nítido mientras habla. Si oye estática, retroalimentación o distorsión, póngase en contacto con su audiólogo. Es posible que sea necesario enviar el dispositivo para su reparación.

Si oye retroalimentación o chirridos, hay algunas cosas que puede revisar.

Primero asegúrese de que el dispositivo esté bien conectado a la banda elástica.

Segundo, asegúrese de que el dispositivo está colocado correctamente en la cabeza de su hijo.

Si el dispositivo no está en posición vertical o se coloca demasiado cerca del oído, puede producir retroalimentación.

Si su hijo usa anteojos, es posible que tenga que ajustar la colocación. Si la retroalimentación continúa, contacte a su audiólogo.

Es importante revisar el estado del dispositivo diariamente, esto se puede hacer cuando se hace la revisión del sonido.

Revise el poste para ver si hay rajaduras o está dañado. Si hay, el sonido puede filtrarse y causar retroalimentación. Si esto sucede, el dispositivo tendrá que ser enviado para su reparación.

Para solucionar temporalmente el problema puede usar masilla blanda para eliminar la retroalimentación, hasta que pueda reparar el dispositivo.

Contacte a su audiólogo con preguntas o preocupaciones, para que su hijo pueda seguir escuchando los sonidos a su alrededor.